

CIÉNAGA GRANDE DE SANTA MARTA

Por: Álvaro Acevedo M. y Fabio Silva Vallejo
Investigadores Oraloteca



¿LA GALLINA DE LOS
HUEVOS DE ORO?

An illustration of three women in a boat on a lake. The woman in the foreground is wearing a blue top and has a surprised expression. Behind her, another woman in an orange top looks on. In the background, a third woman in a green top is visible. The scene is set against a backdrop of a lake and distant hills under a blue sky. A large white letter 'E' is positioned in a blue speech bubble at the top of the page.

E

Este texto está construido con base en algunas voces de mujeres que viven en diferentes corregimientos de la Ciénaga Grande de Santa Marta, mujeres protagonistas de una realidad que se divide de manera interconectada y compleja. Estas abuelas, madres, hermanas, esposas, hijas y nietas han vivido y sobrevivido a las calamidades que esta eco región ha sufrido a lo largo de varias décadas, desde que, en nombre del “progreso” y el “desarrollo”, se comenzó a perjudicar a un ecosistema endémico que hoy agoniza por culpa de la intervención irresponsable del hombre. Esta intervención comenzó con la construcción de la carretera Ciénaga-Barranquilla, que interrumpió el flujo natural entre el mar y la Ciénaga; luego la extensa y no precavida fumigación de las plantaciones de banano en la Zona Bananera que arroja químicos a los ríos que desembocan en la ciénaga; y por último, el cambio del curso natural de los ríos y arroyos que alimentan a la ciénaga de agua dulce, pues son muchos los terratenientes que sin más reparo solo privatizan para sí mismos el agua de los arroyos para sus extensas plantaciones de palma africana.

Todas estas situaciones que parecen ajenas unas a otras, se conectan de manera cruda en ese punto de confluencia conocido como Ciénaga Grande de Santa Marta, en donde estas mujeres viven sus realidades, y apegadas a sus terruños sobreviven a la contaminación y al olvido estatal. Mujeres que han visto morir hijos, hermanos, padres, amigos y esposos por todo lo que el conflicto armado ha dejado en este espejo de recuerdos y agua.

He aquí un cúmulo de historias inspiradas en algunas de esas voces que aún mantienen la esperanza de volver a los días en donde el pescador todavía pescaba y en donde la Ciénaga Grande de Santa Marta era la gallina de los huevos de oro.

ECO REGIÓN

En torno a este santuario ambiental se emplean muchos conceptos que desde la perspectiva académica y científica abanderan los procesos que se llevan a cabo dentro de este complejo lagunar, uno de ellos es el concepto de eco región. Veamos cómo bajo estos nombres ficticios las mujeres de la ciénaga manifiestan su percepción de lo que entienden como eco región. Comencemos con Juana Palermo, al igual que las otras mujeres que conoceremos líneas abajo, ella es ama de casa, madre, esposa y líder comunitaria comprometida con la ciénaga. “Para mí una eco-región viene siendo la parte ecológica, digamos que Caño Clarín viene siendo una parte eco-región porque pertenece a la Ciénaga Grande de Santa Marta, y éste es el territorio en donde nosotros vivimos, donde se cultiva, donde se crían animales, donde los campesinos acá hacen sus cultivos. Para mí y para todas las personas que vivimos en Caño Clarín es muy importante porque tenemos la gran oportunidad de que hay bastantes árboles, que están los manglares, que esta la ciénaga que es la que protege acá la región. Aquí hay una ciénaga que de agua salada que es la parte donde están los manglares, que hace parte de la isla de Salamanca y la ciénaga que esta acá que también es la que de Buena Vista y Nueva Venecia que eso son los corregimientos que pertenecen a Sitio Nuevo, donde los

pescadores ahí viven es de la pesca. Aunque también se vive de la agricultura, acá cultivan y de la cría de animales como gallinas, cerdos, chivos, de acá se vive de eso.”

BENEFICIOS → RETRIBUCIÓN

Al vivir durante toda su vida dentro de la ciénaga y conviviendo con ella, estas mujeres saben que, como toda relación con el entorno, ésta debe mantener un equilibrio entre los beneficios obtenidos del ecosistema y la retribución que se la hace al mismo.

Juana Palermo: “A nosotros los habitantes de esta región la ciénaga nos beneficia mucho porque, lo primero es el río, que es el Caño Clarín, que es de donde se coge el agua para regar los cultivos y también donde las personas pescan para sustentar su alimento para tener sus alimentos para sus hijos, otro es que anteriormente por aquí pasaban los barcos, los Johnson, las canoas pero ahora ya eso no sucede, por que como está cerrado, no sé se ha cerrado mucho la vía para allá, entonces no tienen acceso como anteriormente que habían barcos, habían lanchas, habían canoas, que se transportaban por este caño. Para uno devolverle todos esos beneficios a la ciénaga, yo digo sería canalizándola para que haya acceso del agua, también sería no contaminándola, no lavando, no lavando ahí animales.”

Esto es lo que dice Juana Palermo pero ahora echemos un vistazo a lo que María Tasajera tiene que decir al respecto “La ciénaga es algo importante, es como una empresa natural que dios nos regaló, y es algo de lo cual tenemos todos que estar pendientes de ello, no solamente de lo que salga de ella, del producto que salga de ella, sino de cómo está en sí la ciénaga. La ciénaga nos proporciona muchos beneficios, sobre todo la pesca, que es algo que beneficia a la población, no solamente aquí, sino a todo el departamento del Magdalena porque se vive es de la pesca, se consiguen muchas especies de peces pero ahora en la actualidad no son los mismos peces que se cogían antes, antes se cogían unos pescados grandes como el Róbalo, como el

Chivo Mozo que le decíamos el Chivo Grande, la Mojarra Grande, la Mojara Gallina, ahora se cogen son los peces más pequeños, que eso es lo que se está viviendo ahora por el mismo pescador, o sea la forma de pesca que tiene.”

Eva Venecia: “Yo llevo toda la vida en la Ciénaga Grande 48 años y la Ciénaga Grande es un enlace con el medio ambiente, con la naturaleza, con la gente porque ajá por lo menos aquí ya uno nació aquí, se crió aquí, mira el ambiente, ya como uno tiene una relación entre la ciénaga, la naturaleza, este es el medio de vida, la Ciénaga Grande es como una fuente de vida para estos corregimiento, puesto que la gente por acá no tiene otro medio de trabajo sino la pesca, es algo que va como de la mano, ajá porque aquí no hay cultivos, no hay medios de... la Ciénaga Grande, yo creo que es la única Ciénaga Grande de toda Colombia verdad? O sea es la más grande, o sea que tenemos ese privilegio de vivir por acá, en la ciénaga más grande de Colombia, la más bonita y la más rica porque de ahí depende todo el bienestar de todas estas comunidades. Esta es una ciénaga que alimenta tantos hogares, tantos años alimentando esta ciénaga a estos pueblos palafíticos aquí que prácticamente nunca se acaban, se quisieron acabar pero la naturaleza y que gracias a dios revivió.”

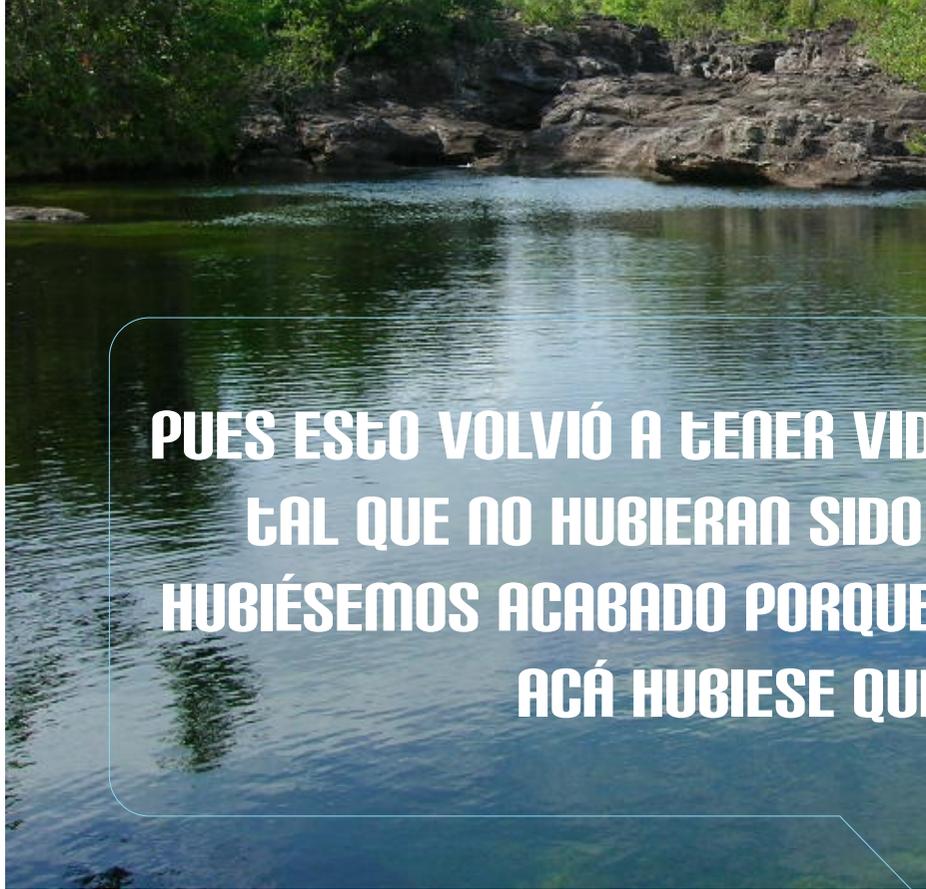
**¿TERRITORIO?
¿GEOGRAFÍA?
¿CARTOGRAFÍA?**

Junto a la claridad que poseen sobre el concepto de eco región y basadas en sus propias experiencias, el de territorio también hace mella en la conciencia de estas mujeres, como en el caso de Helena Pivijay. Ella, quien actualmente a causa de la violencia tuvo que desplazarse del espejo de agua hacia Pivijay, cuenta un poco su percepción de lo que es su territorio en relación con este complejo lagunar “Cuando me hablan de región o territorio yo entiendo, no sé una zona muy vulnerable o municipios, pueblos, es más o menos lo que entiendo yo. Ahora mismito yo veo mi región abandonada, hay muchos factores que no

tenemos, por lo menos, agua potable buena, las vías de acceso, todavía faltan muchas cosas, no hay empresas para trabajo, son muchos factores que todavía el municipio de Pivijay no cuenta con esas cuestiones así. Yo pienso que la ciénaga es como una reliquia porque de ahí muchas personas dependen, los pescadores, o sea muchos municipios dependen de esa ciénaga, es una reliquia, o sea hace falta apoyo para que la organicen, la limpien, la tengan bien ordenada porque se está deteriorando todo eso, ese es mi pensamiento. Aunque no sé muy bien como se divide la ciénaga, si sé que a mi pueblo entra la ciénaga por el Caño de Chile, eso sí lo sé pero no sé cómo se divide, no tengo así más o menos idea, pero cuando yo vivía en la ciénaga, ella me daba, bueno, el agua potable, o sea no era la mejor pero servía más o menos para tomar porque siempre se ha tenido la dificultad de que el agua sale sucia y ahora imagínate estará peor porque con esa cantidad de sucio que le ha entrado por la cuestión de que el río esta crecido y los químicos de las fumigaciones, entonces ahora estará peor, ahora no se podrá tomar el agua, ahora si no creo que la puedan coger para tomar. También uno se beneficiaba de la pesca, pero es una cosa que poquito a poquito se ha ido perdiendo en la ciénaga, la ciénaga se está perdiendo. Yo digo eso porque siempre he visto que, o sea el abandono que han tenido con esta cuestión de los municipios es total, para mí, no sé, no puedo decirle y darle una opinión grata pero lo que si se necesita es que tengan pendientes de que tengan la oportunidad de ir todos a ver que han dejado perder la ciénaga, los caños de los municipios, todo se ha ido perdiendo porque lo tienen abandonado.”

**¿ABANDONO? ¿PRESENCIA?
¿ACOMPañAMIENTO?
¡INSTITUCIONES!**

Pero no solo son los conceptos como eco región y territorio los que juegan un papel importante en este lugar, también existen instituciones que se encargan y tienen el deber de intervenir para velar por la protección y preservación de esta área protegida, instituciones como



**PUES ESTO VOLVIÓ A TENER VIDA
TAL QUE NO HUBIERAN SIDO
HUBIÉSEMOS ACABADO PORQUE
ACÁ HUBIESE QUI**

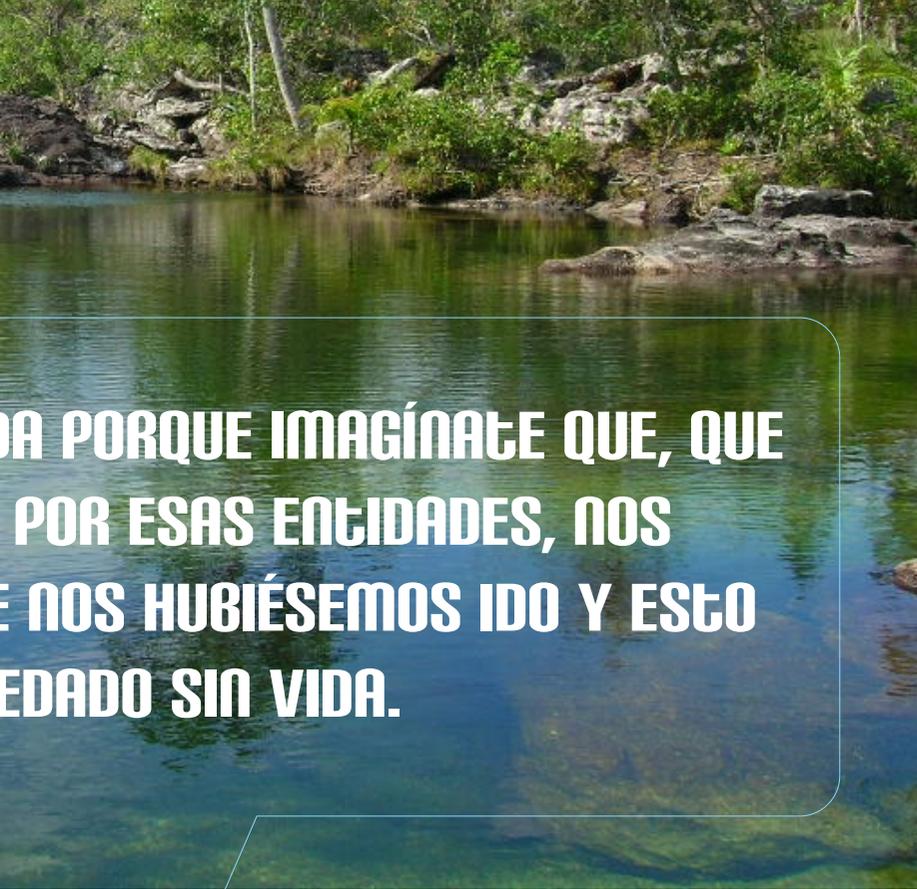
COORPAMAG, INVEMAR, entre otras. Pero ¿Cuál es la percepción de estas mujeres frente a estas instituciones y su gestión dentro de la Ciénaga Grande Santa Marta?

Juana Palermo: “Acá había estado COORPAMAG, también está el parque Isla De Salamanca, ellos tienen conocimiento, o sea como se puede gestionar para canalizar un caño, para que se construya un puente allá en el kilómetro 12 que ya está destruido que también lo hicieron, la diferencia es que ellos tienen la manera de cómo gestionarlo, o sea como mandar el dinero para hacer eso y nosotros en cambio no lo tenemos pero si tenemos el conocimiento de que vivimos aquí, sabemos que puede perjudicar o no aquí donde vivimos en la región. Esos conocimientos han servido para el desarrollo del Municipio, nos ha servido, y también para los jóvenes, sería muy importante pues a mí me gustaría que los jóvenes tuvieran más conocimiento acerca de lo que es la región, lo que es la Ciénaga Grande, que puedan hacer las otras entidades para mejorar eso.”

He aquí pues el enfrentamiento entre lo que se dice de las instituciones, lo que debería ser, lo que se cree que es y lo que la experiencia del día a día demuestra. En esos momentos es en donde la conciencia de una sola realidad se hace presente, determinada por el lugar desde donde se enuncia la construcción de lo real. Continúa Juana.

“Para mí la gestión de las instituciones yo la veo bien, o sea porque por ejemplo acá tenemos el puerto alterno que es el que está ahora aquí en Palermo, ha habido oportunidades de trabajo para los jóvenes y para las personas que están capacitadas que pueden trabajar ahí, claro que nos tienen un poquito olvidado acá en Caño Clarín, por lo del caño que hay mucha tarrulla, está muy sucio y los caminos también que están tapados de monte, las vías por ejemplo, yo manejo aquí un programa de desayunos infantiles que es de gestión social con los niños y me tuve que devolver de ahí porque el camión no puede pasar, porque hay un camino y eso está, se quedó el carro atollado, entonces yo

mirando también que teniendo nosotros aquí una empresa, es para que tengamos una mejores vías pero esto pasa a veces por gestión de las mismas personas o de nosotros mismos que debemos de estar más pendiente de esas cosas y exigirle a ellos en la calle principal de Palermo que está bastante abandonada y los barrios que hacen parte de Palermo son muy pobres, los niños. No joda yo diría que ellos deberían de servir más. COORPAMAG que es una entidad que sirvió mucho aquí a Caño Clarín, yo recuerdo cuando yo estaba más joven que ellos vinieron, había varios de Caño Clarín que estaban organizados y que por miedo de ellos, ellos gestionaban proyectos y que a ellos eso les generaba ingreso, la canalización del caño, la siembra de mangle, todos esos proyectos ellos los gestionaban y COORPAMAG les colaboraba de esa parte y ahora, bueno ahora no, no he oído hablar mucho de COORPAMAG, de INVEMAR no sabría decirle, Parques es el que siempre hemos estado ahí porque el doctor Blas que está siempre ahí trabajando con la comunidad de los grupos, en esta semana hicimos una jornada de vacunación allá en el parque, donde los niños se beneficiaron, se atendieron cien niños. La alcaldía también ha participado mucho acá con los programas, pues como yo hago parte de la comunidad y ahora mismo trabajo allá en gestión social, hemos traído los programas de desayunos infantiles, el programa de



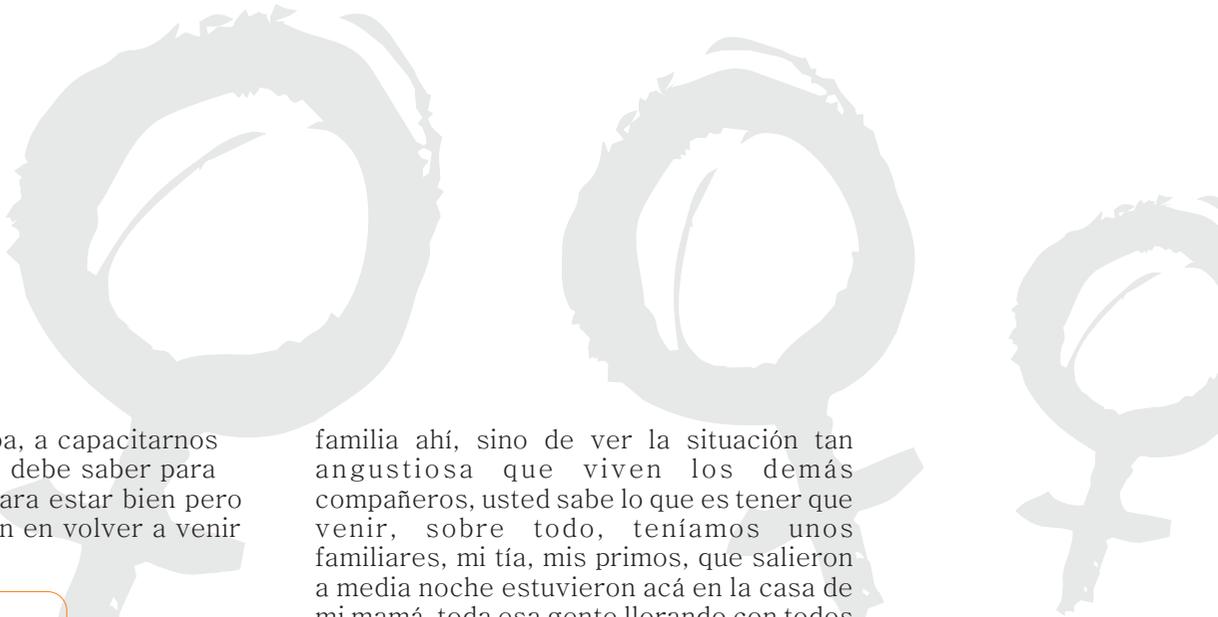
DA PORQUE IMAGÍNA TE QUE, QUE
POR ESAS ENTIDADES, NOS
E NOS HUBIÉSEMOS IDO Y ESTO
QUEDADO SIN VIDA.

alimento del PNA, esta mucho metido el Bienestar Familiar y la Universidad del Magdalena también estuvo presente acá creo que fue el año pasado que oí que iban a hacer un convenio con la alcaldía para que los jóvenes tuvieran la oportunidad de estudiar pero eso no se dio.”

Eva Venecia: “Yo me acuerdo que hace esto en un tiempo estuvo en emergencia por la salinidad, se secaron los caños, lo que es los manglares se secaron y eso era tan terrible, era algo que nos daba tristeza pero que gracias a dios, ajá por medio de los estudios, de COORPAMAG, de las entidades, de la GTZ parece que es que también metieron el hombro acá, pues esto volvió a tener vida porque imagínate que, que tal que no hubieran sido por esas entidades, nos hubiésemos acabado porque nos hubiésemos ido y esto acá hubiese quedado sin vida. Las instituciones que más han intervenido o influenciado aquí esta zona serían: COORPAMAG y la GTZ, aunque por aquí han venido muchas. Bueno yo digo que buena porque cuando esto estaba acabado, la salinidad, la sedimentación pues ellos hicieron un trabajo aquí por lo menos te digo que hasta donde tengo conocimiento, ajá porque tú sabes que los hombres tienen más contacto con eso pero si gracias a ellos esto cogió vida nuevamente, bueno aquí han venido muchas, la Defensoría también ha venido aquí, han venido mucha

gente y han sido positivos, el programa de Acción Social ha sido de mucho beneficio, principalmente para las familias, Parques Nacionales ahora está haciendo bastante supervisión acá porque antes casi no se veía, por lo menos que yo recuerde y ahora sí, como que ahora se están preocupando más, el INVEMAR también porque antes fue con COORPAMAG, INVEMAR. Por lo menos el alcalde pasado fueron poquitas las veces que vino, ahora esperemos en este que se acuerde, por lo menos el tiene muchas, como que nos ha dado muchas esperanzas, tiene muchas expectativas para acá para estas comunidades. Yo por mi parte trabajo para la salud, colaboro con Acción Social porque ese es un programa que se tiene que llevar, es igual un servicio, tu sabes que Acción Social, todo va agarradito de la mano. La Gobernación es la que sí ha venido muy poco.”

María Tasajera: “Para mí la gestión de las instituciones ha sido pésima, sobre todo COORPAMAG porque yo pienso que no ha hecho es nada, estudio sobre estudio, eso es plata que se va gastando ahí y la ciénaga sigue en lo mismo. Y de las instituciones que han venido acá, yo hasta ahora conozco así pues la Retrepo Barco que es la que nos ha estado a nosotros como que capacitando sobre las diferentes cosas que hay, sobre el género, la equidad y esas cosas. Antes, me acuerdo cuando el INDERENA que venían y eso sí tenían que ver y que con la pesca que estaban pendientes de lo de las mallas que no repasaran, que no cogieran el pescaito chiquito, que cogieran el pescado de la talla que era, pensando en un futuro como el que estamos viviendo ahora, pero de allá para acá no se ha hecho más nada, simplemente me acuerdo de uno que venía de la isla, no me acuerdo como es que se llama, no que yo estoy pendiente de esto, qué tal, que va si uno ve, que el pobre pescador lo que coge es el pescado chiquito pero también el pescador en esa parte tiene culpa, porque, por inventarse esa pesca que han echado. La Universidad del Magdalena también ha



venido a, que yo sepa, a capacitarnos sobre cosas que uno debe saber para formar los grupos, para estar bien pero hasta ahora quedaron en volver a venir otra vez y no.”

**VIOLENCIA
ARMAS
MUERTE
MIEDO**

Todas estas mujeres fueron de alguna manera cercanas a los acontecimientos de violencia que sucedieron en los corregimientos de la ciénaga; mujeres que, a pesar de llevar a cuestras la tristeza de ser desplazadas, se han negado a olvidar los hechos en busca de reivindicaciones para sus familiares, compañeros y para sí mismas como madres, esposas e hijas.

Juana Palermo: “Cuando estuvieron los grupos armados, bueno fue muy terrible, gracias a dios nosotros hemos superado eso, por lo mismo yo creé una fundación que se llama Una mano amiga de la esperanza del adulto y la niñez, por medio de esa fundación yo gestioné el programa del PNA que se le da los alimentos a las madres lactantes y gestantes que son desplazadas, Caño Clarín también es una zona... o sea todos son desplazados, que desafortunadamente estas personas, la gran mayoría no tienen su código de desplazamiento. Aquí por ejemplo tenemos la invasión de Villa Clarín que allá usted va y están todos los desplazados, vienen de distintas partes, del kilómetro trece, los que se desplazaron de acá del kilómetro 4 se fueron ya para Soledad, ya ahora han regresado porque no tienen de qué vivir, tenemos de Buena Vista, hay personas acá de Barranquilla, de otros barrios de Barranquilla que se han venido debido al desplazamiento.”

María Tasajera: “El conflicto armado fue desastroso, no porque yo de pronto mi

familia ahí, sino de ver la situación tan angustiada que viven los demás compañeros, usted sabe lo que es tener que venir, sobre todo, teníamos unos familiares, mi tía, mis primos, que salieron a media noche estuvieron acá en la casa de mi mamá, toda esa gente llorando con todos sus hijos que no tenían nada, no les dejaron, mejor dicho les hicieron salir a esa hora porque mataron a unos allá entonces tuvieron que venirse, eso es horrible, no solamente aquí sino en todas partes donde se vive eso.”

Helena Pivijay: “El conflicto nos golpeó demasiado a nosotros porque nosotros somos desplazados, nos dio duro, porque nos venimos de una región en donde teníamos prácticamente todo. A nosotros nos tocó salir porque amenazaron a mi hermana, o sea son cosas que uno no desearía recordar pero siempre están en la mente de uno, sobre todo, todos los días siempre uno recuerda, no se puede olvidar, son cosas que no se pueden olvidar, el conflicto sobre todo en esta región, Pivijay tuvo por lo menos zona roja o sea que fue uno de los municipios que sufrió más con la violencia, Media Luna quedó solo, esos pueblos por allá sufrieron mucho con la violencia, sino que el gobierno solamente está pendiente de las regiones más, de las que se pueden aprobar pero acá por decir en el Magdalena, la región que más sufrió fue Pivijay Magdalena y Media Luna, fueron unos de los municipios que sufrieron más por la violencia, yo soy de allá y doy fe de todo eso. Yo digo que ese conflicto surgió por el abandono del gobierno, porque si el gobierno estuviese más pendiente de los municipios que es de donde dependen todas las elecciones, de acá del Magdalena es de donde más dependen los comercios, Pivijay es una zona ganadera, es una zona de negocios, de comercio, sino que no hay la capacidad para sacar todo ese comercio de allá”

Es obvio que luego de que la comunidad experimentó esos inhumanos actos de violencia, las voluntades y convicciones de los habitantes



en función de generar procesos de participación desaparecieron casi por completo. Sin embargo, luego de que los años transcurrieron, volvió la voluntad y gran parte de las convicciones en lograr acciones populares pero esta vez permeadas por el temor a la violencia.

María Tasajera: “La participación ciudadana es algo importante porque uno quiere que las cosas funcionen bien pero si la comunidad no participa, el que uno solo quiera, uno solo no puede, tenemos que estar todos juntos porque la unión es lo que hace la fuerza, sobre todo mire el aspecto que tenemos ahí en la calle, eso es algo perjudicial sobre todo para los niños, no tenemos colaboración de nadie, el alcalde le fueron a solicitar y primero salió con una grosería a un muchacho y luego le dijo a una compañera de por aquí del barrio que él no tenía minas, o sea que él no tenía minas como para darnos un volteo de tierra, no tenía minas de tierra sería, como para colaborarnos en tapar eso, entonces yo estoy pensando en reunir sobre todo a la comunidad haber si hacemos una actividad y de ahí buscamos la forma de cómo rellenar eso porque eso es denigrante.”

Juana Palermo: “Cuando comenzó acá el parque Isla de Salamanca habían grupos ecológicos que se conformaron y trabajábamos en la comunidad, limpiando, sembrando, cuidando el parque pero todo eso se ha ido acabando, yo diría que por la falta de motivación, tocaría otra vez con los jóvenes volver a conformar los grupos, conseguirle a ellos capacitaciones y motivación, darle la oportunidad a la juventud de capacitarse, sería conformar los grupos de jóvenes, también que haya fuentes de ingresos, o sea capacitar a las señoras para que tengan proyectos productivos, que eso también se dio aquí pero debido a que ellos no tienen recursos es que no lo pueden hacer, sería recuperar eso, con el SENA también que las capacite.”

Helena Pivijay: “En Media Luna Magdalena, siempre los pescadores es a

los que les toca limpiar el caño porque a mas nadie se le, o sea ni la alcaldía, ni a nadie más se le da por organizar eso, entonces son los pescadores son los que tienen que perder, una semana, un mes, para limpiarla porque con ese mugre ellos no pueden ir a pescar y ellos dependen de la pesca y si la dejan así entonces no pueden trabajar.”

Dentro de todas estas percepciones, estas mujeres también tienen muy claro cuáles son las problemáticas que más afectan a esa ciénaga que consideran su hogar, y saben con base en su conocimiento local cuáles son las razones y causas de dichas problemáticas.

Eva Venecia: “Siempre yo he oído que hay un problema a nivel de ciénaga, que es, pues que me han comentado de, tu sabes que siempre fumigan, entonces eso es algo que hace mucho tiempo atrás, bueno ahora me estoy preocupando por eso porque anteriormente tu sabes que todo lo hace la experiencia, es lo que hace de que uno y cuando le van pasando las cosas a uno, entonces es cuando uno ya va cogiendo la experiencia y uno dice hay mira que tal problema que una vez se originó por eso, antes uno no tenía ese conocimiento pero ya que ahora, anteriormente, yo oigo decir de las fumigaciones que hacen ahí que en la ciénaga, que vienen por los ríos, todo eso y tu sabes que nosotros aquí nos beneficiamos del agua de la desembocadura de los ríos que hace parte con la Ciénaga Grande, que son Ciénaga Grande y ríos. Y anteriormente años atrás cuando yo empecé a atender los partos y a ver muchas cosas, no tenía tanta experiencia, pero ahora analizando la cosa, me he puesto a hablar con Jesús y Jesús es una persona muy inteligente y Jesús me explica muchas cosas que yo ni idea. Aquí hubo unos casos de unos niños que yo atendí, que nacieron mochtos, entonces Jesús me decía que a raíz y que del plomo, de los metales esos, que si en verdad eso puede originar esos ciertos problemas en las personas y fijate que te estoy hablando como de 15 años atrás que hubo dos casos en una misma familia y ahora últimamente 5

años, nació una niña con un defecto en una manito, que en vez de tener una manito tiene un pie, en la manito, tiene la manito nada más pero los dos piecitos, pero aquí en esta manito es en donde ella tiene el pie, ojala pueda, o sea todo eso, yo digo que todo eso viene en conjunto con toda esa contaminación, verdad, lo que pasa es que hemos tenido, vamos a decir, los problemas pero que estos problemas no los hemos llevado a donde tienen que ir, cierto? Las investigaciones y todo eso, entonces yo digo, así como nació esa niña, aquí nacen muchas veces la mujeres, ajá tienen el control conmigo y a veces se les hace ir a Sitio Nuevo y todo eso, tiene uno que estar detrás de ellas, dándoles la educación, que se bañen y eso pero anteriormente cuando ellas salían embarazadas y ya, mira que van tres, uno que todavía no sé si también está relacionado con eso, un niño que... yo tengo muchas experiencias de los años que yo he trabajado en eso y sin embargo yo me he sentado con médicos y yo les he comentado toda esta situación que te estoy diciendo y ellos se quedan pero aterrados, aterrados porque ellos dicen que ni ellos en todo el tiempo que han trabajado han tenido una experiencia como la que yo he vivido aquí y sola porque este es un pueblo que prácticamente, este hago a veces de médico, y de enfermera, de todo, de todo, entonces una vez un niño también que no se le cerró la medula espinal, entonces cuando ese niño nació yo lo revisé y me di cuenta, yo soy partera también he tenido una experiencia en parto, en los parto he atendido mellos, niños deformes, un niño que nació con que no se le cerró la medula espinal y dicen que puede ser por la contaminación de los ríos que desembocan en la ciénaga.”

Helena Pivijay: “Uno quisiera cambiar todo pero ajá como se hace si no se puede cambiar hay cosas que no se pueden cambiar, como los gobiernos, que los gobiernos supieran que uno existe, que los pobres estamos aquí y que los necesitamos y que deberían de ayudar un poquito más, estar pendiente más de los pobres que de

los que están arriba, ese es mi pensamiento por eso mis prioridades serian, dios, pensar en mi tierra, hay dios mío en los pobres, en ayudar más a mi tierra, a mi gente, es algo que cualquiera de esta tierra desearía, yo no niego mi tierra, yo amo a Pivijay, es algo que uno quisiera, o sea, sacar adelante por lo que nos ha dado muchas cosas, yo deseo que mi tierra tenga buenos productos que cualquiera se sintiera orgulloso de llegar a Pivijay y encontrar algo bueno, que no digan solamente que Pivijay es zona de guerra ni nada de eso, sino que sea, entré a Pivijay y es un pueblo muy hermoso, es eso.”

A pesar de que el deterioro ambiental, la violencia, el abandono estatal y el desplazamiento han sido unos de los protagonistas en las narraciones de estas mujeres, en sus memorias guardan el sustento para poder construir una proyección de futuro que ellas sueñan con realizar, sin olvidar el pasado y consolidando su porvenir.

María Tasajera: “Yo creo que para tener un mejor futuro hay que cambiar todo, todos los aspectos, sobre todo la mentalidad de las personas, eso diría yo que es lo que hay que más cambiar, porque uno no puede vivir toda, estar, como es que es, que uno no puede ser una persona que está pensando solo en uno mismo o dejarse, no que eso ya es así y así uno tiene que dejarlo, no, uno tiene que reunirse con los demás, buscar la forma de cómo hacer que esto surja, que esto progrese para uno tener un mejor vivir porque por lo menos yo quisiera tener mi casita bien, bien, pero mire usted como estamos viviendo porque, porque no hay esa oportunidad o de pronto si se la dan a uno pero uno quiera y los compañeros que están al lado de uno nos dejan solo y qué podemos hacer uno solo, no podemos hacer nada, tenemos que unirnos y mientras la mentalidad de la gente no cambie, seguiremos en las mismas.”

Juana Palermo: “Las soluciones deberían comenzar con cambiar la forma de pesca o sea la talla que ellos buscaban antes, que

eso volviera a lo de antes, porque eso sí, la gente vivía muy bien en este pueblo, lo digo por mi papá, mi papá era un señor que él pescaba con los trasmallos parados y qué pescados no cogíamos y vivíamos bien, comíamos sobre todo, nos alimentábamos bien y ahora uno no se puede alimentar ahora uno si se come un poquito de arroz con un poquito de pescado, eso no es una alimentación para uno, estamos mejor dicho, eso es una de las cosas que uno trataría de cambiar, sobre todo ahí porque esa es la empresa que tenemos que cuidar todos para un futuro más adelante y tratar de buscar personas que ayuden a uno en verdad a limpiar esos caños para que le entre más oxígeno a la ciénaga.”

Helena Pivijay: “Yo espero que en el futuro el gobierno se encargara de mantener limpia la ciénaga, de que los pescadores tuvieran más oportunidades, buen tratamiento del agua para el consumo porque no lo tiene, esa es la verdad que en Pivijay no se consume el agua bien purificada, esa es una prioridad grande porque siempre los niños enfermos y esas son cosas que deben ser prioridad, los niños.”



Las percepciones y conocimientos anteriormente presentados a través de las voces de estas mujeres, nos acercan a una realidad con la que diariamente los habitantes de la ciénaga conviven. Estas mujeres, quienes han decidido tomar posición frente a la situación de abandono en la que se encuentra este santuario ecológico, continúan haciendo fuertes llamados a las instituciones gubernamentales, educativas y ambientales para que hagan presencia y realicen un verdadero acompañamiento en el proceso de conservación de la Ciénaga Grande de Santa Marta, no solo en el ámbito científico llevando a cabo investigaciones y utilizando este lugar como espacio de estudio científico o ambiental en lo que a reserva de la biosfera se trata, sino que esa presencia y acompañamiento sean también como agentes activos en la protección y salvaguarda de esa misma reserva de vida.